E

n el reciente documento [*Enterprise Risk Management Realize The Full Potential Of Artificial Intelligence Applying The Coso Framework And Principles To Help Implement And Scale Artificial Intelligence*](https://www.coso.org/Documents/Realize-the-Full-Potential-of-Artificial-Intelligence.pdf) se lee: “*Dado que la IA se implementa a una escala más amplia en organizaciones, la gobernanza tiene un papel clave en supervisión de iniciativas de IA y modelos relacionados. Las organizaciones se enfrentan a un mayor escrutinio por parte de varias partes interesadas (por ejemplo, reguladores, clientes, usuarios, etc.) debido, en parte, a la percepción de una supervisión inadecuada de la IA. La gobernanza juega un papel clave en las siguientes áreas clave: 1. Para respaldar el desarrollo y el funcionamiento de los modelos de IA, las organizaciones están recopilando cantidades de datos sin precedentes. Los participantes tienen inquietudes, que incluyen, entre otras, la forma en que se están utilizado y quién más tiene acceso a sus datos. Las organizaciones deben tener reglas claras con respecto al uso de datos, la recopilación de datos, la retención de datos y el acceso a los datos, y aplicar consistentemente esas reglas en toda la organización como parte de su respuesta a esas inquietudes. No abordar adecuadamente estos problemas pueden dañar a las personas e infligir daños a la reputación corporativa y al valor para los accionistas. 2. Las organizaciones están aplicando cada vez más la IA a situaciones que requieren más juicio y pueden tener un impacto significativo en los participantes. Modelos de IA que realizan o informan juicios importantes (p. Ej., decisiones de suscripción, elegibilidad para varios beneficios, diagnóstico médico y tratamiento recomendado, etc.) que tienen un impacto significativo en los participantes pueden generar preocupaciones éticas. Como parte de su respuesta, las organizaciones deben evaluar cuándo, dónde y cómo se usa o se usará la IA y si dicho uso es consistente con los valores y el diseño de la organización, y cómo las estructuras de supervisión de la organización se relacionan con preocupaciones sociales más amplias, si corresponde*.”

Las organizaciones pueden ser ocasionales e informales. Las empresas suponen organizaciones formales, en las que se planea, organiza, dirige y controla la actividad económica. Los miembros de la organización obran según unos valores, una misión, una visión. Ajustan sus conductas a unas reglas que son indicadas por sus administradores, es decir, por los que las gobiernan. El gobierno puede ser bueno o malo, dependiendo de sus valores y de su capacidad de lograr sus objetivos. En el mundo moderno no es admisible obtener buenos resultados económicos a costa del planeta y de los seres humanos. Estos logros se entienden ilícitos. Todo lo que se define en materia de IA es consecuencia de la cultura y del gobierno de la entidad que opera dentro de ella. El buen gobierno supone acertar en las decisiones que toma. El mal gobierno produce una IA negativa, que en lugar de avanzar hacia la prosperidad lleva a la crisis. Muchas empresas están presas en su tecnología. Más allá de las funciones de control las máquinas pueden estar impidiendo la genialidad humana.

*Hernando Bermúdez Gómez*